

c o n t i n u o

Las instalaciones de Blanca Botero nos empujan a *lo abierto*, al lugar donde los sistemas se atan con un hilo plateado, uno fino y consistente; para Henri Bergson: “Un finísimo hilo de plata une a los sistemas entreabiertos, desde el más pequeño conocido en el átomo, al más grande conocido en el sistema solar”, y a eso le llama: *duración, tiempo cualidad* – que es a su vez –, *cambio continuo*.

Continuo es el cambio y la duración que somos.

Y así, la artista ve en el polvo las estrellas y en lo contemplado ve su mirada.

Y así, la artista saltando al agua cae en el cielo.

(...) Un hombre que salta al agua salta en sí mismo,
salta en el agua dormida.

“Quiero saltar al agua para caer al cielo”

Neruda, hermano de Tales, hijos de Mileto.

¿Como puedo saltar al agua y caer al cielo?,

siendo en el salto cambio, soy agua y cielo,

humedad de bosques blandos y podridos,

sequedad de arcilla en los hornos,

agrupándome en minerales mientras salto.

Entre lo seco y lo húmedo va Tales de Mileto y Neruda del invierno,

va el hombre que salta y los minerales,

el mundo que flota como un disco en el agua,

como un pañuelo se mantiene ligero,

extendido a sus anchas de naufrago en la superficie,

como los guiños de la risa flotan en el llanto,

cambiando incesantemente (...)

Fragmento del poema “Principio Último”

Mario Opazo